

Acciones docentes para el tratamiento de conductas agresivas en estudiantes de educación básica

Teaching actions for addressing aggressive behaviors in basic education students

RESUMEN

Las conductas agresivas en la educación básica afectan la convivencia, la integración entre pares y el desarrollo socioafectivo de los estudiantes, por lo que requieren respuestas educativas oportunas. El presente artículo analiza la problemática de las conductas agresivas y las acciones docentes planteadas para su tratamiento en estudiantes de cuarto año del Centro de Educación Básica Elemental "Luz del Saber", ubicado en el sector Velasco Ibarra, parroquia José Luis Tamayo (Muey), cantón Salinas, provincia de Santa Elena, Ecuador. Se desarrolló una investigación de campo, de nivel descriptivo-explicativo, con articulación de procedimientos cualitativos y cuantitativos. La población estuvo integrada por 110 participantes: un directivo, seis docentes, 53 estudiantes y 50 padres de familia. La recolección de información se realizó mediante entrevista, encuesta y observación directa, apoyadas en cuestionarios, fichas de cotejo, escalas de valoración y registro fotográfico. Los resultados evidenciaron manifestaciones de agresión física y verbal, burlas, exclusión, ocultamiento de pertenencias y dificultades asociadas con la supervisión y las prácticas familiares. Entre los hallazgos más relevantes, 32 estudiantes reportaron burlas o molestias, 32 indicaron haber recibido golpes siempre y 19 algunas veces, mientras que 31 manifestaron que siempre comunican sus problemas al docente. En las familias, 31 de 50 representantes señalaron utilizar siempre la expresión "es por tu bien" al castigar, y 36 de 50 observaron siempre cambios conductuales de sus hijos ante problemas familiares. A partir de estos resultados se propusieron diez talleres de convivencia orientados al respeto, la autorregulación, el diálogo, la integración, la participación familiar y la construcción de estilos de vida saludables. Se concluye que el tratamiento educativo de las conductas agresivas requiere acciones articuladas entre docentes, estudiantes y familias, con énfasis en estrategias preventivas y formativas.

PALABRAS CLAVE: conductas agresivas; acciones docentes; convivencia escolar; educación básica; intervención educativa; familia; habilidades sociales.

ABSTRACT

Aggressive behaviors in basic education affect school coexistence, peer integration, and students' socio-emotional development; therefore, they require timely educational responses. This article analyzes aggressive behaviors and the teaching actions proposed to address them among fourth-grade students at the "Luz del Saber" Elementary Basic Education Center, located in the Velasco Ibarra sector, José Luis Tamayo parish (Muey), Salinas canton, Santa Elena province, Ecuador. A field study with a descriptive-explanatory level was conducted, combining qualitative and quantitative procedures. The population consisted of 110 participants: one administrator, six teachers, 53 students, and 50 parents. Data were collected through interviews, surveys, and direct observation, supported by questionnaires, checklists, rating scales, and photographic records. The findings showed physical and verbal aggression, teasing, exclusion, hiding belongings, and difficulties associated with supervision and family practices. Among the most relevant findings, 32 students reported being teased or bothered, 32 stated that they always received physical aggression from classmates and 19 sometimes did so, while 31 reported that they always tell their teacher when they have a problem. Among families, 31 of 50 representatives stated that they always use the expression "it is for your own good" when punishing their children, and 36 of 50 reported always observing behavioral changes in their children when family problems occur. Based on these findings, ten coexistence workshops were proposed, focusing on respect, self-regulation, dialogue, integration, family participation, and healthy lifestyles. It is concluded that educational treatment of aggressive behaviors requires coordinated actions among teachers, students, and families, emphasizing preventive and formative strategies.

KEYWORDS: aggressive behavior; teacher actions; school coexistence; basic education; educational intervention; family; social skills.

TRANSFORMACIÓN DIGITAL Y CONOCIMIENTO

Recepción: 30/07/2026

Aceptación: 27/08/2026

Publicación: 31/12/2026

AUTOR/ES

 MSc. Valencia Jimenez Nancy
Elizabeth
 MSc. Jaramillo Galarza
 Veronica Alexandra
MSc. Ruilova Garcia Mariana
 De Jesus
MSc. Piedra Risco Maria Luisa

 nancy.valencia@educacion.gob.ec

 veronica.jaramillo@educacion.gob.ec

 mariana.ruilova@educacion.gob.ec

 luisa.piedra@educacion.gob.ec

 Unidad Educativa Especializada El Oro
 Escuela De Educacion Basica Galo Plaza Lasso
 Unidad Educativa Dr Manuel Benjamin Carrion Mora
 Unidad Educativa Isabel La Católica

 El Oro - Ecuador

 El Oro - Ecuador

 El Oro - Ecuador

 El Oro - Ecuador

CITACIÓN:

Valencia, N. Jaramillo, V. Ruilova, M. & Piedra, M. (2026). Acciones docentes para el tratamiento de conductas agresivas en estudiantes de educación básica. Revista InnovaSciT. 4 (2.), p. 938 - 946.

INTRODUCCIÓN

Las conductas agresivas durante la etapa escolar constituyen una problemática que afecta la convivencia y la integración de los estudiantes. En el contexto educativo, estas manifestaciones pueden expresarse mediante burlas, palabras ofensivas, exclusión, ocultamiento de pertenencias, empujones, golpes y otras formas de violencia que alteran las relaciones entre pares y con los docentes. En el Centro de Educación Básica Elemental “Luz del Saber”, particularmente en cuarto año, la investigación de base identifica comportamientos agresivos que generan temor entre compañeros y dificultades para compartir en el aula.

El problema no se comprende únicamente desde las características individuales del estudiante. La tesis relaciona la conducta agresiva con experiencias del entorno familiar y social, entre ellas la observación de maltrato entre padres y hermanos, condiciones familiares desfavorables y modelos conductuales presentes en el contexto inmediato. La investigación también considera la influencia de los medios de comunicación y de las experiencias de socialización. Desde esta perspectiva, la conducta infantil se entiende como un fenómeno relacionado con los ambientes en los que el niño aprende, interactúa y construye pautas de comportamiento.

La relevancia educativa del problema radica en la necesidad de intervenir oportunamente. La investigación sostiene que un comportamiento agresivo persistente puede dificultar la socialización, la adaptación al ambiente escolar y el desarrollo socioafectivo. Por ello, la escuela no debe limitarse a sancionar las manifestaciones de indisciplina, sino generar experiencias educativas que permitan reconocer las emociones, fortalecer las habilidades sociales, promover el respeto y aprender formas constructivas de resolver los conflictos.

El marco teórico de la investigación se apoya principalmente en la teoría social del aprendizaje de Albert Bandura, en los aportes conductuales de Skinner y en perspectivas del desarrollo y la interacción social asociadas con Piaget y Vygotsky. Desde Bandura se plantea que determinadas conductas agresivas pueden adquirirse mediante la observación de modelos; el documento señala que los niños pueden observar comportamientos agresivos de padres, adultos o compañeros, especialmente cuando no perciben consecuencias negativas. Desde Skinner se retoma la relación entre antecedentes y consecuencias de la conducta. Vygotsky aporta la consideración del medio social y de la interacción como elementos relevantes para el desarrollo.

Las acciones docentes constituyen, por tanto, la categoría central de intervención. La tesis concibe al docente como un actor con responsabilidad en la formación de comportamientos, actitudes y habilidades sociales, capaz de crear ambientes de diálogo, compañerismo y participación. En concordancia con este planteamiento, la intervención propuesta incorpora talleres dirigidos a estudiantes, docentes y familias, orientados al desarrollo de valores, expresión de sentimientos, integración, autorregulación y convivencia

saludable.

En el contexto estudiado, la investigación identifica que los estudiantes presentan conductas inapropiadas dentro y fuera del aula, especialmente durante los espacios de recreación. Las observaciones registran empujones, agresiones verbales y conflictos entre compañeros, mientras que la encuesta evidencia experiencias de burlas, palabras groseras, exclusión, ocultamiento de pertenencias y agresión física. Asimismo, la información proporcionada por las familias muestra prácticas de castigo y situaciones de conflicto familiar que son consideradas factores relacionados con los cambios conductuales de los estudiantes.

En correspondencia con este problema, el estudio plantea como hipótesis que el diseño de acciones docentes disminuirá las conductas agresivas en los estudiantes de cuarto año del Centro de Educación Básica Elemental “Luz del Saber”. El objetivo general es diseñar talleres de convivencia para el tratamiento de las conductas agresivas en los niños de cuarto año, a partir del diagnóstico de sus posibles causas, la descripción de su nivel conductual y la formulación de acciones orientadas a mejorar la convivencia escolar.

MÉTODO Y MATERIALES

El estudio se desarrolló en el Centro de Educación Básica Elemental “Luz del Saber”, ubicado en el sector Velasco Ibarra, parroquia José Luis Tamayo (Muey), cantón Salinas, provincia de Santa Elena, Ecuador. La investigación de base se realizó durante el período 2011–2012 y el plan de acción de la propuesta se ejecutó entre abril y junio de 2012. Metodológicamente, la tesis declara un paradigma cualitativo y, al mismo tiempo, incorpora procedimientos cuantitativos para precisar la identificación del problema mediante encuestas, observación y entrevista; por esta razón, el artículo describe la estrategia como una articulación de procedimientos cualitativos y cuantitativos.

Por su modalidad, el estudio correspondió a una investigación de campo, complementada con información bibliográfica. El nivel fue descriptivo-explicativo, debido a que se buscó describir las manifestaciones de las conductas agresivas y aproximarse a las causas y relaciones asociadas con la problemática. Las variables consideradas fueron acciones docentes, como variable independiente, y conductas agresivas, como variable dependiente.

La población estuvo constituida por 110 participantes: un directivo, seis docentes, 53 estudiantes de cuarto año y 50 padres de familia. La tesis calculó una muestra general de 86,44 participantes con un error máximo admisible del 5 %, además de estimar 47 estudiantes y 45 padres de familia. Sin embargo, en la descripción de la aplicación de las encuestas se reportó la participación de los 53 estudiantes y los 50 padres de familia. Para el análisis de resultados se conservaron las frecuencias reportadas en las tablas originales, correspondientes a 53 estudiantes y 50 padres de familia.

Se emplearon tres técnicas de recolección de información: entrevista, encuesta y observación directa. La entrevista se aplicó al directivo y a los docentes para obtener

información complementaria sobre el problema institucional. Las encuestas se dirigieron a estudiantes y padres de familia para recoger información relacionada con las variables estudiadas. La observación directa se realizó sobre los estudiantes de cuarto año con el propósito de evidenciar las conductas agresivas en situaciones escolares.

Los instrumentos utilizados fueron cuestionarios, fichas de cotejo, escalas de valoración y cámara fotográfica como recurso de apoyo. La ficha de seguimiento permitió registrar conductas como incumplimiento de órdenes docentes, agresión corporal, insultos, falta de respeto, expresión de frustración y enojo, aproximaciones negativas a compañeros, juegos agresivos y acciones de amedrentamiento. La escala de valoración incorporó las categorías nunca, algunas veces, frecuentemente y siempre.

El procesamiento de la información contempló la depuración, codificación, elaboración de tablas de ponderación, representación gráfica, comparación, análisis e interpretación de las respuestas. Para este artículo se priorizaron las frecuencias reportadas en la tesis y, cuando fue necesario, se calcularon porcentajes sobre el total efectivo de respuestas de cada pregunta. Esta precisión resulta necesaria porque algunas tablas originales presentan inconsistencias entre frecuencias, porcentajes y totales; por ello, no se interpretaron dichos porcentajes originales cuando no coincidían con las frecuencias registradas.

En términos éticos, el estudio se orientó al tratamiento educativo de una problemática que involucraba a niños, docentes, directivos y familias. La propuesta se fundamentó en la protección de los derechos de niños y adolescentes y en la necesidad de excluir prácticas de abuso, maltrato y castigo degradante. La intervención propuesta procuró involucrar a la comunidad educativa mediante diálogo, reflexión, valores, participación familiar y estrategias preventivas.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Los resultados muestran que las conductas agresivas se manifiestan mediante expresiones verbales, físicas y relacionales. En la encuesta a los 53 estudiantes, 17 señalaron haber sido molestados o burlados, 13 reportaron el uso de palabras groseras, 11 indicaron dificultades para integrarse y 12 manifestaron que les ocultaban sus pertenencias. Estas frecuencias representan, respectivamente, 32,1 %, 24,5 %, 20,8 % y 22,6 % de los estudiantes encuestados.

La agresión física entre compañeros constituye uno de los hallazgos más relevantes: 32 estudiantes indicaron que siempre habían recibido golpes de sus compañeros y 19 señalaron que ello ocurría a veces; solamente 2 respondieron nunca. Sobre la base de las 53 respuestas, estas frecuencias corresponden a 60,4 %, 35,8 % y 3,8 %. La observación directa también registró empujones, agresiones durante los juegos, expresiones groseras y situaciones conflictivas durante el receso, lo que confirma la presencia de manifestaciones agresivas en diferentes momentos de la jornada escolar.

La información familiar permite identificar condiciones que la investigación considera asociadas con la conducta infantil. De los 50 padres de familia, 31 manifestaron que siempre habían utilizado la expresión “es por tu bien” al castigar a sus hijos, 16 lo habían hecho a veces y 3 nunca. Asimismo, 14 padres indicaron que siempre ofrecen a sus hijos la posibilidad de ser escuchados y hablar sobre sus sentimientos, 19 lo hacen a veces y 17 nunca. Estos datos evidencian una convivencia familiar en la que coexisten prácticas de corrección y espacios limitados de expresión emocional.

Otro resultado significativo corresponde a la percepción del vínculo entre problemas familiares y conducta infantil. De los 50 padres encuestados, 36 señalaron que siempre habían observado cambios en la conducta de sus hijos cuando existían problemas familiares, 13 indicaron que ocurría a veces y 4 nunca. Además, 46 representantes manifestaron estar dispuestos a formar equipos de trabajo para mejorar la educación moral de sus hijos. Este último resultado constituye una condición favorable para la intervención, porque evidencia disposición de las familias a participar en acciones coordinadas con la institución.

La relación estudiante-docente presenta un elemento potencialmente protector: 31 de los 53 estudiantes indicaron que siempre cuentan al profesor cuando tienen algún problema, 15 lo hacen a veces y 7 nunca. Esta confianza constituye una oportunidad para desarrollar acciones preventivas, pues permite al docente identificar situaciones de conflicto y acompañar al estudiante mediante diálogo, orientación y actividades de integración.

Los resultados son coherentes con el planteamiento teórico de la tesis, que atribuye importancia a los modelos de comportamiento observados en la familia, en los pares y en otros espacios de socialización. Desde la perspectiva social del aprendizaje, la observación de conductas agresivas puede favorecer su incorporación al repertorio conductual cuando estas no reciben respuestas educativas adecuadas. De manera complementaria, los planteamientos sobre desarrollo socioafectivo incluidos en la tesis resaltan la importancia de la familia, la socialización, el apego y las relaciones entre compañeros.

La discusión también permite destacar el papel de la escuela como espacio de intervención. La tesis sostiene que el docente debe actuar como orientador, mantener una comunicación fluida, generar un clima de compañerismo y promover charlas de valores y prácticas de colaboración. Esta orientación se concreta en la propuesta mediante diez talleres: derechos y obligaciones; buena convivencia; cambio de actitud; aprender a vivir juntos; conducta y sentimientos; pensar antes de actuar; compartir ideas; influencia del entorno familiar; convivencia saludable; y estilos de vida.

La propuesta, por tanto, no se limita a modificar directamente la conducta del estudiante, sino que incorpora a la familia y al profesorado. Los talleres buscan fortalecer el respeto, la empatía, la expresión de sentimientos, el trabajo grupal, la autorregulación, el diálogo familia-escuela y la participación comunitaria. La tesis considera que la intervención

educativa requiere un compromiso efectivo de los diferentes actores de la comunidad escolar, dado que las conductas agresivas no se originan exclusivamente dentro del aula.

Una limitación importante del estudio es que se trata de un diagnóstico realizado en una institución y un grupo escolar específico, por lo que sus resultados no deben generalizarse automáticamente a otras poblaciones. Asimismo, la tesis presenta inconsistencias en algunos porcentajes reportados en las tablas originales; por esta razón, el presente artículo utiliza las frecuencias consignadas y recalcula los porcentajes únicamente cuando el denominador puede establecerse con claridad. También debe considerarse que la propuesta fue diseñada y evaluada principalmente como plan de acción, sin un diseño experimental que permita atribuir causalmente una reducción de la agresividad a los talleres.

Tabla 1.

Principales resultados de las encuestas

Indicador	Frecuencia principal	n	%
Burlas o molestias recibidas	Reportó haberlas recibido	17	32,1
Palabras groseras	Reportó haberlas recibido	13	24,5
Golpes de compañeros	Siempre	32	60,4
Comunica problemas al docente	Siempre	31	58,5
Uso de “es por tu bien” al castigar	Siempre	31	62,0
Cambios conductuales ante problemas familiares	Siempre	36	72,0
Disposición familiar para formar equipos	Sí	46	92,0

Fuente: Elaboración propia a partir de las frecuencias reportadas en la tesis de Borbor Rambay (2012).

Discusión

El principal aporte del estudio consiste en evidenciar que las conductas agresivas observadas en el cuarto año de Educación Básica requieren una respuesta pedagógica que articule prevención, acompañamiento y participación comunitaria. Los hallazgos muestran que la agresión física y verbal se presenta junto con fenómenos de exclusión y dificultades de integración, mientras que la información familiar revela prácticas de corrección y situaciones de conflicto que pueden relacionarse con cambios en el comportamiento de los niños.

Estos resultados dialogan con los fundamentos de la tesis: Bandura permite comprender la importancia de los modelos observados; Skinner aporta elementos para considerar las consecuencias de las conductas; y las perspectivas de Piaget y Vygotsky

incorporadas en el marco teórico resaltan el desarrollo, la actividad y la interacción social. Desde este marco, las acciones docentes deben evitar respuestas exclusivamente punitivas y favorecer experiencias sistemáticas de reflexión, cooperación, comunicación y aprendizaje de normas de convivencia. La confianza que una parte importante de los estudiantes manifiesta hacia el docente y la disposición de la mayoría de los padres para participar en equipos de trabajo representan condiciones favorables para una intervención colaborativa. En consecuencia, la propuesta de talleres adquiere pertinencia porque transforma el diagnóstico en acciones concretas dirigidas a estudiantes, docentes y familias. No obstante, debido a la ausencia de una comparación pretest-postest o de un grupo de control, el estudio no permite demostrar estadísticamente una disminución de las conductas agresivas; permite sustentar la pertinencia y factibilidad de un plan de intervención.

En términos educativos, el estudio aporta una orientación práctica: el tratamiento de la agresividad debe integrar el reconocimiento de las emociones, el fortalecimiento de la autoestima, el aprendizaje de formas pacíficas de resolución de conflictos, la construcción de normas claras, la supervisión de los espacios escolares y la corresponsabilidad entre familia y escuela. Las futuras investigaciones podrían evaluar la eficacia de los diez talleres mediante diseños cuasiexperimentales, instrumentos validados y mediciones antes y después de la intervención.

CONCLUSIONES

Las conductas agresivas identificadas en los estudiantes de cuarto año se manifiestan principalmente mediante agresiones físicas, palabras inadecuadas, burlas, hostigamiento, exclusión y dificultades de integración, afectando la convivencia escolar. La información recogida muestra que el entorno familiar y social constituye un componente relevante en la comprensión del comportamiento agresivo. Las prácticas de castigo, las dificultades para expresar sentimientos y los cambios conductuales asociados con problemas familiares aparecen como elementos que requieren atención educativa. El vínculo estudiante-docente constituye una oportunidad para la prevención y el tratamiento, debido a que una proporción importante de estudiantes manifiesta confianza para comunicar sus problemas al profesor. Las acciones docentes deben superar una respuesta exclusivamente disciplinaria y orientarse hacia estrategias formativas que promuevan respeto, diálogo, autorregulación, empatía, integración y resolución constructiva de conflictos. La propuesta de diez talleres de convivencia articula a estudiantes, docentes y familias y constituye una respuesta coherente con el diagnóstico realizado. Sin embargo, la investigación de base no aporta evidencia experimental suficiente para afirmar causalmente que los talleres disminuyen las conductas agresivas. Se recomienda que futuras aplicaciones del plan incorporen instrumentos validados, indicadores de seguimiento y mediciones pre y post intervención, con el propósito de determinar con mayor rigor los cambios producidos en la conducta de los estudiantes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICA

- Arroyo, M. (2007). Prevención pedagógico social de la agresividad. Ediciones Educadores.
- Borbor Rambay, G. M. (2012). Acciones docentes para el tratamiento de las conductas agresivas de los niños (as) de cuarto año del Centro de Educación Básica Elemental “Luz del Saber”, sector Velasco Ibarra, parroquia José Luis Tamayo, Muey, cantón Salinas, provincia de Santa Elena, año 2011–2012 [Trabajo de titulación, Universidad Estatal Península de Santa Elena].
- Caruana, A. (2003). Propuestas y experiencias educativas para mejorar la convivencia. Cefire Elda.
- De Haro, E., Justicia, F., & Pichardo Martínez, M. C. (2007). Enciclopedia de psicología evolutiva y de la educación. Ediciones Aljibe.
- Gallego Gil, D. J. (2007). ¿Aulas conflictivas? Dykinson.
- Guitart Aced, R. (2002). Actitudes en el centro escolar: Reflexiones y propuestas. Barcelona.
- Moles, J. (1991). Conceptualización de la conducta. Referencia citada en Arroyo (2007).
- Morán Márquez, F. (2002). Valores humanos. Editorial Pedagógica.
- Núñez Jiménez, J. (2008). Comunicación y resolución de conflictos en el aula. Madrid.
- Ortega Ruiz, R. (2008). Malos tratos entre escolares. Madrid.
- Ortega Ruiz, R., & Mora Merchán, J. A. (2005). Conflictividad y violencia en la escuela. Sevilla.
- Pastor Ramos, G. (2002). Conducta interpersonal: Psicología social. Narcea.
- Sáez Ortega, P., Mínguez, R., & Saura, P. (2003). Conflictos en las aulas: Propuestas educativas. Barcelona.

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles.

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El artículo no es producto de una publicación anterior